

Sembrando



Pascua de Pentecostés

ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY
ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY
ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY
ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY

03

Preparemos la tierra

Solemnidad de Pentecostés

05

Abonando

Espiritualidad de Madre Isabel Ventosa

08

Semillas

Laudato Si en el quinto año de la encíclica. 24 de mayo de 2020 a 24 de mayo de 2021

12

Reguemos

Trayectoria de nuestro boletín Sembrando. Enero 1977 - diciembre 2019

El Covid 19. Nos quedamos en casa ha sido el slogan

Comunicando experiencias

Compartiendo pensamientos voladores

Pido que mis ojos digan...

28

La cosecha

El Señor ha sido y es mis pastor

125 años de Madre Isabel Ventosa

Gustad y ved qué bueno es el Señor

34

En barbecho

36

Noticias

38

Necrológicas

HERMANAS FRANCISCANAS
MISIONERAS DE LA NATIVIDAD
NTRA. SRA. (DARDERAS)

Sors, 67 – 08024 Barcelona

Tel: 93 285 35 53

Fax 93 219 43 53

comunicacion@franciscanasnatividad.com



PREPAREMOS LA TIERRA

SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS



Es el día en que se cumplió la promesa de Cristo a los apóstoles, de que el Padre enviaría el Espíritu Santo para guiarlos en la misión evangelizadora.

En el calendario cristiano, la palabra Pentecostés significa "quincuagésimo" día después del Domingo de Pascua. Este nombre se empezó a usar en el período tardío del Antiguo Testamento y fue heredado por los autores del Nuevo Testamento.

En el lenguaje popular esta festividad tiene otros nombres: La fiesta de las semanas, la fiesta de la cosecha o el día de los primeros frutos, de aquí el nombre de "pascua granada".

El Antiguo Testamento nos dice: "Entonces celebrarás la fiesta de las Siete Semanas a Yahvé, tu Dios, haciéndole ofrendas voluntarias según lo que hayas cosechado por la gracia de Yahvé, tu Dios" (Dt.16, 10).

En el Nuevo Testamento representa el cumplimiento de la promesa de Cristo. En Hechos de los apóstoles Jesús les dice: "Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros para que seáis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines de la tierra" (Hech. 1,8).



Símbolos del Espíritu Santo: En Hechos de los Apóstoles leemos: “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, como el de *una violenta ráfaga de viento*, que llenó toda la casa donde estaban, y aparecieron *unas lenguas como de fuego* que se repartieron y fueron posándose sobre cada uno de ellos” (Hech. 2, 1-3)

Este pasaje contiene dos símbolos del Espíritu Santo, el *viento* es el aliento de vida, el *fuego* simboliza la energía transformadora de los actos del Espíritu Santo. Jesús dirá: “He venido a traer fuego sobre la tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviese encendido!” (Lucas 12, 49). La tradición espiritual conservará este simbolismo del fuego como uno de los más expresivos de la acción del Espíritu Santo. San Juan de la Cruz: “Llama de amor viva”. (CIC 696). San Pablo: “No extingáis el Espíritu” (1 Tes. 5, 19).

La solemnidad de Pentecostés es una de las más importantes en el calendario de la Iglesia y contiene una rica profundidad de significado. De esta forma lo resumió Benedicto XVI el 27 de mayo del 2012: “Esta solemnidad nos hace recordar y revivir la efusión del Espíritu Santo sobre los Apóstoles y los demás discípulos, reunidos en oración con la Virgen María en el Cenáculo (cf. Hch 2, 1-11). Jesús, después de resucitar y subir al cielo, envía a la Iglesia su Espíritu para que cada cristiano pueda participar en su misma vida divina y se convierta en su testigo en el mundo. El Espíritu Santo, irrumpiendo en la historia, derrota su aridez, abre los corazones a la esperanza, estimula y favorece en nosotros la maduración interior en la relación con Dios y con el prójimo”.

Hna. Sagrario Soto



ABONANDO

ESPIRITUALIDAD DE MADRE ISABEL VENTOSA

Madre Isabel vive en la casa Darder la espiritualidad que marca ya un estilo propio de amor y servicio a Dios y al prójimo. Desde su ingreso ella se entregó a Dios Trino y Uno, a su Santísima Madre y a la CAUSA PÍA de Darder, para asistir y servir con todo amor y caridad a los enfermos del "santo hospital".

Madre Isabel, tuvo ocasión de manifestar esta espiritualidad hecha servicio activo con motivo del cólera en Barcelona el año 1885. Ella respondió a la necesidad con la urgencia que pide la caridad.

En sus escritos, el mejor tesoro que hemos recibido de Madre Isabel son las constituciones. Si bien están redactadas por el Cardenal Casañas, en ellas hallamos la colaboración e inspiración de Madre Isabel. Con exquisita psicología y sentido común trata todos los temas de la vida religiosa.

- *El tesoro de las Darderas*: La devoción, amor y peculiar afecto en favor de los enfermos, constituye un rico tesoro por el cual se ha renunciado a todo. "Amen a los enfermos sin distinción de clases, dispuestas a sacrificar por ellas su salud y hasta la vida". Han de acudir al enfermo con prontitud, con alegría, con amor maternal, con serenidad; el desdén, malhumor o mala cara de algún enfermo, debe ser correspondido con mucha paz, rostro alegre, serenidad placentera y cariñosa. Nunca se presenten al enfermo como rendidas de trabajo, cansadas, procuren conquistar la confianza del enfermo para así poder ofrecerles las reflexiones de carácter espiritual, consuelen a los enfermos, oren por ellos.

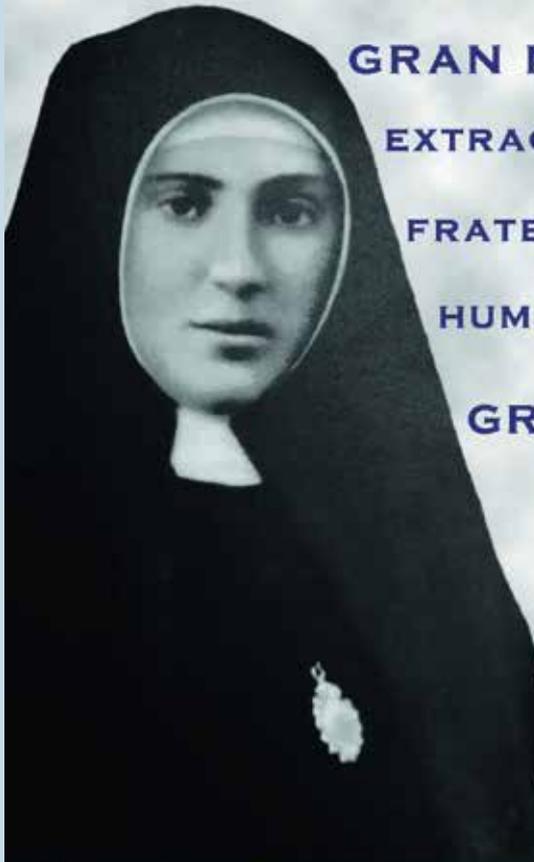
El fundamento de la Congregación y a la vez el núcleo de toda espiritualidad son los pobres de Cristo. Los enfermos, los pobres, las Hermanas son términos coincidentes: en ellos y ellas está representado Cristo el Señor.

- *La casa de Nazaret*: Sobre los fundamentos de la caridad se edifican las casas de las Hermanas. Así es como la comunidad de Darderas se convertirá en casa de Dios o casa de Nazaret. "No pierdan de vista la casa de Nazaret y así se dedicarán animosas y contentas al trabajo de la casa, con el ejemplo de la Sagrada Familia". "No olviden las hermanas que la Virgen Santísima pasó buena parte de su vida ocupada en quehaceres domésticos" En esa casa, en la oración y aún en medio de sus tareas u ocupaciones ordinarias, tendrán la presencia de Dios comunicándose con su amante y celestial esposo.

MADRE
ISABEL VENTOSA
CO-FUNDADORA

125 AÑOS
DE SU MUERTE

1895 - 2 DE ABRIL - 2020



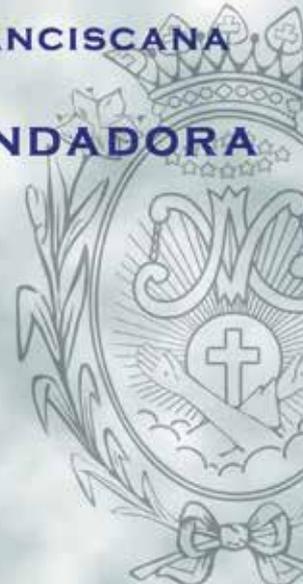
GRAN MUJER

EXTRAORDINARIA RELIGIOSA

FRATERNAL COMPAÑERA

HUMILDE FRANCISCANA

GRAN FUNDADORA



HERMANAS FRANCISCANAS MISIONERAS DE LA NATIVIDAD
DE NUESTRA SEÑORA (DARDERAS)

- *Hermanas entre sí y Esposas de Cristo*: Las hermanas darderas forman una auténtica familia, fundamentada sobre la caridad. Todas son hijas del mismo Padre y Dios ama a todas con gran amor. Las hermanas "deben vivir en fraternidad, tranquilas, contentas, alegres en sus quehaceres". Como miembros de un mismo cuerpo deben prestarse continua ayuda. Hermanas en una fraternidad viva, operante, alegre, entregada a la práctica de las virtudes, especialmente la caridad a los pobres enfermos. Dignas sucesoras de las "señoras" darderas y de la Congregación de la Natividad de Ntra. Sra. Este es el diseño espiritual del Instituto de las hermanas de la Natividad de Ntra. Sra. Que también son franciscanas debido a la coincidencia del fin fundacional: entrega y sacrificio hacia los pobres enfermos y humildad y pobreza a modo de su patrón San Francisco de Asís.

También las Hermanas son consideradas Esposas de Cristo. Esta expresión se repite con insistencia: "¿Cuánto agrada al Señor que sus esposas quieran copiar en sí mismas una imagen perfecta de su Divino Maestro!". Esposas de Cristo en la identificación con El, en cada uno de los votos de castidad, pobreza y obediencia. La relación sponsal con Cristo marca toda la existencia de la Dardera.

- *Casa de oración*: La casa Darder viene definida en las constituciones como casa de oración. Las Darderas, como buenas discípulas de Jesús, estarán a los pies del Maestro atentas a la voz de su amante y celestial esposo. "Todo lo que se haga en esta casa será para agradar a Dios y cumplir su voluntad". A pesar de dedicarse al cuidado de los enfermos "día y noche, incesantemente, siempre y continuamente" según el testamento de Darder, pueden y deben entregarse a la oración, no impidiendo esto su peculiar carisma. La oración está unida a la devoción a Cristo encarnado en el mismo enfermo.

- *La humilde casa de las franciscanas*: La casa de las Darderas es casa de Dios, casa de oración y humilde casa franciscana. Recuerden las hermanas que Jesucristo nació, vivió y murió pobre; la pobreza les dará mucha alegría pues hallarán al tesoro que es Cristo. "Tengan su corazón libre de las riquezas para amar a Dios". Las Hermanas vivirán alegres, contentas y tranquilas cumpliendo con su vocación y aspirando a los más bajos y humildes cargos.

Las Darderas son "franciscanas de penitencia". Por eso en la espiritualidad de las constituciones se contempla la mortificación y sacrificio necesario para identificarse con Cristo pobre y crucificado; en el capítulo destinado al noviciado se dice: "Bueno es que las novicias tengan hambre y sed de mortificación y de vivir crucificadas con Cristo". "Conviene qué por medio de la mortificación, sobre todo interior, las Hermanas se despojen de los hábitos y aficiones del hombre viejo y se revistan de Nuestro Señor Jesucristo".

(Cf. Libro "Isabel Ventosa y las Darderas" y cuaternillo sobre el mismo libro)

Hna. Sagrario Soto



SEMILLAS



AÑO LAUDATO SI, EN EL QUINTO ANIVERSARIO DE LA ENCÍCLICA

24 DE MAYO DE 2020 AL 24 DE MAYO DE 2021

Queridas hermanas y familia carismática todos, ¡Paz y bien!
A continuación, transcribimos el documento del Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral, en el cual se convoca a toda la Iglesia a vivir el Año Laudato Si, conmemorando el quinto aniversario de la promulgación de la Encíclica del Papa Francisco por el Cuidado de la Casa Común. Desde nuestro ser cristianas y franciscanas, estamos especialmente invitadas a vivirlo con especial implicación.

El texto es el siguiente:

El 24 de mayo de 2015 se publicó la encíclica del Papa Francisco *Laudato Si'*, un hito que llamó la atención del mundo hacia el estado cada vez más precario de nuestra casa común. Cinco años más tarde, la encíclica parece más pertinente que nunca. Las varias “grietas que se observan en el planeta que habitamos” (LS, 163) son demasiado evidentes, desde el deshielo de los casquetes polares en el Ártico hasta los incendios forestales en la Amazonia, desde los fenómenos meteorológicos extremos en todo el mundo hasta la disminución sin precedentes de esa biodiversidad que sustenta toda la trama de la vida, y han causado graves daños en muchas partes del mundo. Cómo podemos responder a la pregunta que el Papa Francisco nos plantea: “¿qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?” (LS, 160) Las comunidades más pobres son las primeras víctimas de la actual degradación ecológica, y ya no podemos permanecer indiferentes ante el “clamor de la tierra y el clamor de los pobres” (LS, 49) cada vez más desesperados.

El hecho de que el quinto aniversario de la encíclica coincida con otro momento crítico, el de una pandemia mundial, hace que el mensaje profético de la *Laudato Si'* sea aún más significativo. La encíclica constituye una guía moral y espiritual para la creación del nuevo paradigma de un mundo más solidario, fraterno, pacífico y sostenible. Esta crisis es una oportunidad única para transformar la destrucción que nos rodea en una nueva forma de vivir: unidos en el amor, la compasión y la solidaridad, y en una relación más armoniosa con la naturaleza, nuestra casa común. La COVID-19 ha manifestado claramente lo profundamente conectados e interdependientes que estamos todos. Para comenzar a pensar en el mundo que vendrá después de la COVID, necesitamos un enfoque integral, "dado que todo está íntimamente relacionado, y los problemas actuales requieren una mirada que tenga en cuenta todos los factores de la crisis mundial".

Para destacar la importancia de la *Laudato Si'* en este período crucial, el Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral ha establecido que desde el 21 de mayo de 2020 hasta el 24 de mayo de 2021 se celebre un año especial de aniversario de la *Laudato Si'*.

Durante este año y el decenio sucesivo dispongámonos a vivir juntos una experiencia de verdadero Kairos que se traducirá en un tiempo de "Jubileo" para la Tierra, para la humanidad y para todas las criaturas de Dios. El año de aniversario comenzará con la Semana *Laudato Si'* 2020, a partir del 16 de mayo, y proseguirá con varias iniciativas conjuntas realizadas con un claro énfasis en una "conversión ecológica en acción". Todo el mundo está invitado a participar en la celebración de este aniversario. La urgencia de la situación requiere respuestas inmediatas, holísticas y unificadas en todos los niveles: local, regional, nacional e internacional. Centrándose especialmente en las comunidades de base, el Dicasterio apunta a un "movimiento popular" y a una alianza de todas las personas de buena voluntad. Como el Papa Francisco nos recuerda, "todos podemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, cada uno desde su cultura, su experiencia, sus iniciativas y sus capacidades (LS, 14).

La siguiente es una lista abierta de iniciativas propuestas para la celebración del Año Aniversario Especial de la *Laudato Si'*. Todos están invitados a participar en ella y a añadir las celebraciones de sus propias comunidades locales.

- **Celebración mundial de la "Semana de Laudato Si'"** (16-24 de mayo de 2020)
- **"Oración común por la tierra y la humanidad"** (al mediodía del 24 de mayo de 2020 – quinto aniversario de *Laudato Si'* – en todas partes del mundo)
- **Publicación del "Texto Interdicasterial con las Directrices Operacionales relativas a Laudato Si'"** (junio de 2020)
- **Laudato Si': Evaluación y camino a seguir** (el 18 de junio de 2020 se celebrará un webinar en conmemoración del quinto aniversario de la publicación de la encíclica)
- **Tiempo de la Creación** (del 1 de septiembre al 4 de octubre)
- **Presentación del Dicasterio en la perspectiva de Laudato Si'** (en una serie de webinarios que se celebrarán en otoño de 2020)
- **"Reinventar la Alianza Educativa Mundial"** (15 de octubre de 2020)

- **Reunión sobre “La economía de Francisco”** (21 de noviembre de 2020)
- **Foro Económico Mundial, Davos – Tercera mesa redonda vaticana** (26-29 de enero de 2021)
- (Propuesta) **Reunión de Líderes Religiosos** (a principios de la primavera)
- **Día Mundial del Agua** (22 de marzo de 2021)

PLATAFORMA DE INICIATIVAS LAUDATO SI' PLAN PLURIANUAL DE LA PUESTA EN MARCHA DE LAUDATO SI'

PARA HACER QUE LAS COMUNIDADES DE TODO EL MUNDO SEAN TOTALMENTE SOSTENIBLES EN EL ESPÍRITU DE LA ECOLOGÍA INTEGRAL DE LA **LAUDATO SI'**

Durante el Año Aniversario Especial de *Laudato Si'* diversas instituciones pondrán en marcha el programa y asumirán el compromiso público de comenzar un camino de siete años hacia una total sostenibilidad en el espíritu de *Laudato Si'*.

1. **Familias Laudato Si': (Familias** que emprenden el camino de siete años hacia la ecología integral),
2. **Diócesis Laudato Si': (Diócesis/parroquias** que emprenden el camino de siete años hacia la ecología integral),
3. **Escuelas Laudato Si': (Escuelas** que emprenden el camino de siete años hacia la ecología integral),
4. **Universidades Laudato Si': (Universidades** que emprenden el camino de siete años hacia la ecología integral),
5. **Hospitales / Centros de salud Laudato Si': (Hospitales/Centros de salud** que emprenden el camino de siete años hacia la ecología integral),
6. **Empresas /Granjas agrícolas, etc. Laudato Si': (Empresas/Granjas** que emprenden el camino de siete años hacia la ecología integral),
7. **Órdenes religiosas Laudato Si': (Órdenes/Provincias religiosas** que emprenden el camino de siete años hacia la ecología integral).

MEDICIÓN DE LA ECOLOGÍA INTEGRAL EN EL ESPÍRITU DE LAUDATO SI' (Objetivos de *Laudato Si'* - OLS)

1. Respuesta al **clamor la tierra** (una utilización mayor de energía limpia y renovable y reducción de combustibles fósiles para lograr la neutralidad de carbono, proteger y promover la biodiversidad, garantizar el acceso al agua potable para todos, etc.)
2. Respuesta al **clamor de los pobres** (defensa de la vida humana desde la concepción hasta la muerte y de todas las formas de vida sobre la tierra, con especial atención a los grupos vulnerables, como las comunidades indígenas, los migrantes, los niños en riesgo de esclavitud, etc.)

3. Una **economía** ecológica (producción sostenible, comercio justo, consumo ético, inversiones éticas, desinversiones en combustibles fósiles y en cualquier actividad que cause daño al planeta y a las personas, e inversiones en energía renovable, etc.).
4. Adopción de **estilos de vida sencilla** (sobriedad en el uso de los recursos y de la energía, evitando los plásticos desechables, adoptando dietas más vegetarianas y reduciendo el consumo de carne, utilizando más el transporte público, evitando transportes contaminantes, etc.)
5. **Educación** ecológica (replanteo y reformulación de los programas educacionales y reformar las instituciones en el espíritu de la ecología integral con el fin de crear conciencia e impulsar acciones concretas, promoviendo la vocación ecológica de los jóvenes, de los maestros y de los líderes en materia de educación, etc.)
6. **Espiritualidad** ecológica (recuperar una visión religiosa de la creación de Dios, estimular el contacto con el mundo natural con espíritu de admiración, alabanza, gozo y gratitud, promover celebraciones litúrgicas centradas en la creación, elaborar enfoques ecológicos de catequesis, oración, retiros, formación, etc.)
7. Hacer hincapié en el **empeño comunitario y la participación activa** en el cuidado de la creación a nivel local, regional, nacional e internacional (promoviendo campañas promocionales y populares, alentando el arraigo en el territorio y en los ecosistemas locales, etc.)

* Ejecución de la plataforma de iniciativas LS

Tenemos la intención de comenzar a principios de 2021, invitando a un cierto número de las instituciones indicadas anteriormente a comenzar su camino de siete años de ecología integral en el espíritu de Laudato Si'. Al año siguiente animaremos a un nuevo grupo, esperando que sea el doble del grupo anterior, a que comience su propio camino de siete años, y así sucesivamente. De esta manera prevemos crear cada año una red inspirada en Laudato Si' que vaya ampliándose y creciendo exponencialmente. Será así cada año del nuevo decenio, esperando llegar a la "masa crítica" necesaria para la transformación radical de la sociedad invocada por el Papa Francisco en Laudato Si'.



Hna. Leticia Ramírez



REGUEMOS

TRAYECTORIA DE NUESTRO BOLETÍN SEMBRANDO, ENERO 1977-DICIEMBRE 2019

Nuestro apreciado Boletín Sembrando ha dado un salto cualitativo en el número 197 publicado el pasado diciembre de 2019. De una autoedición casera hemos pasado a una publicación profesional y en soporte digital, con una cuidada presentación y, además, nos permite la rapidez comunicativa por el envío a través de la red. Lógicamente han surgido preguntas en torno a "Sembrando". Cuándo empezó, cómo empezó, por qué se hizo, etc. Pues daré respuestas como testigo de una trayectoria iniciada hace 43 años, concretamente con la publicación del nº 1 en enero de 1977.

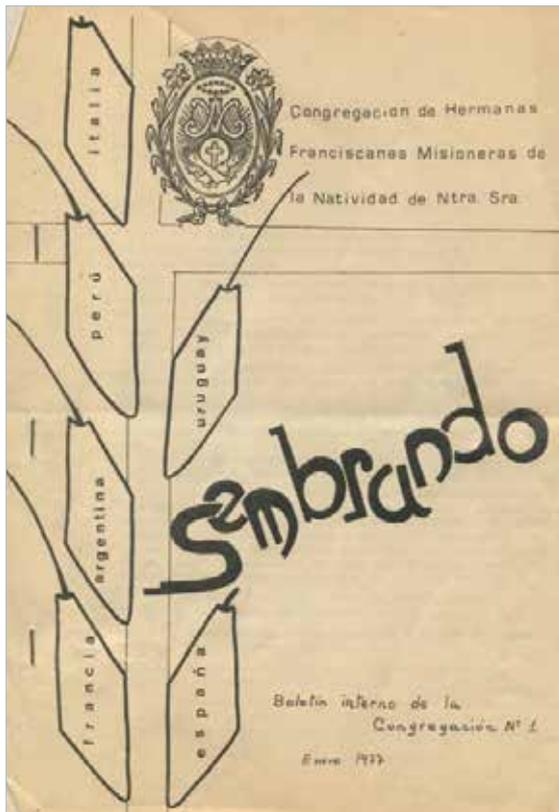
Al servicio de la vida carismática compartida

El proyecto de realización del boletín se propuso en la reunión de superiores locales celebradas en Barcelona, concretamente el 30 de octubre de 1976. Se trataba de la información y comunicación entre nosotras y el boletín sería un medio para ello. Nació con el pronóstico del fracaso porque "ya se había intentado anteriormente y no daba resultado, además de su alto coste". En efecto, entre los años 1962 al 1964 se habían editado, en imprenta, seis números del llamado "Boletín Interno" el cual no satisfacía a la Congregación. La propuesta no era retomar lo dejado, sino iniciar algo nuevo. Se acordó hacer un boletín interno de tipo sencillo, fotocopiado. "**Su finalidad** no será sólo la información sino también la **comunicación de vivencias, experiencias o noticias entre las distintas comunidades** cosa que nos ayudará a **concernos y aunar nuestros esfuerzos en la línea del seguimiento de Cristo**".

Los artículos para su publicación deberían venir de las distintas comunidades. En cada comunidad se nombraría una corresponsal que se comprometiera a hacer ese servicio. Eso sin obstáculo de que cualquier Hermana pudiera enviar lo que creyera conveniente para incluirlo en el boletín. En la comunicación a la Congregación la secretaria General decía: "Creo que esto no será difícil por cuanto debemos poner los dones que tenemos al servicio de nuestras Hermanas. No se nos pide pues perfección, sino sencillamente **dar lo que tenemos**, sea poco o mucho. A ser posible en este mes de noviembre, envíen a secretaría general el nombre de la corresponsal en cada comunidad y sin más ¡mano a la obra! "El boletín saldrá cuando las comunidades locales envíen material".

Sembrando

Como secretaria general en ese momento y convencida del proyecto propuesto, me puse manos a la obra. ¿El título? Pues simplemente salió mi vena de campesina con una palabra "Sembrando" que diera significado a lo que pretendíamos fuera el Boletín. El editorial del nº 1 marcaba las pautas de lo que se pretendía con el boletín. No deseábamos editar una revista; lo nuestro era **compartir la vida** desde los diferentes lugares, **sentir el palpitar de la vida de las Hermanas y comunidades unidas por una misma vocación y misión**. *¡Qué hermosos los pies del mensajero que anuncian la Buena Nueva!, decía el primer editorial. SEMBRAR sin desanimarnos, seguía el mismo editorial: "Por eso, cada vez que podemos, hagamos bien a todos, y especialmente a nuestros hermanos en la fe. (Gal. 6,7b-10)" "Antes de cosechar, es preciso sembrar. Y sembrar también es tarea de edificación del pueblo de Dios".* A la luz del texto a los Gálatas, el editorial seguía reflexionando sobre las diferentes siembras y sus frutos para marcar el horizonte de los frutos propios del Espíritu: amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad, dominio propio. *"Lo que el hombre siembra, eso también cosechará"*. El boletín Sembrando nacía con el propósito de ser una mediación, un estímulo, al servicio de la vida evangélica y carismática hacia dentro de la comunidad y, consecuentemente, en el mundo que nos rodea. En definitiva "Pasar como Jesús haciendo el bien".



¡Manos a la obra!

Una sencilla nota en la crónica de la Congregación del día 8 de enero de 1977 dice así: Termina de imprimirse el Nº 1 del Boletín Interno de la Congregación que se reanuda de nuevo y que sale con el título "SEBRANDO". Recuerdo que aproveché la tranquilidad de las navidades del 1976 e inicio del 1977 para dar forma al nº 1 de Sembrando. La portada representaba una espiga cuyos granos eran cada una de las comunidades de la Congregación.

Que el boletín iba dando respuesta a su objetivo, lo fue demostrando el que, un número tras otro, no faltaba a la cita. Como ya he dicho más arriba, nació con el pronóstico del fracaso. Pasados los 43 años, sigue siendo un instrumento sencillo de comunicación entre nosotras. ¡Cómo agradecemos cuando comunicáis desde las comunidades!

Responsables de la edición

La responsabilidad de la edición del Boletín ha sido siempre de la Curia General. Dejamos constancia de las personas encargadas de su publicación a partir



de los datos que disponemos: Hna. Ana M^a Lander, Hna. Felicidad Santamaría, Hna. M^a del Carmen Fernández, Hna. Julia Gómez, Hna. M^a Roser Roset, Sr. David Montserrat y Sr. Octavi Mallorquí. En determinado período de tiempo hubo un equipo responsable de su edición formado por las Hermanas Felicidad Santamaría, Juana Heredia y Julia Gómez.

Sembrando en un nuevo tiempo

En diciembre del 2019 con el n° 197 llegaba a nuestras manos un nuevo formato de Sembrando, con cambios también en la estructura de los contenidos, manteniendo la comunicación desde las comunidades que ha estado viva a lo largo de los ya casi 200 números. Es un paso en respuesta a una de las líneas de acción aprobada en nuestro último Capítulo General (a. 2017) que dice: "Desarrollar la presencia de la Congregación en la red, con incidencia en la dimensión vocacional y misionera". La creación de una Comisión de Medios de Comunicación Social solicitada, la formó el Gobierno General en octubre del 2018; está integrada por las Hermanas Sagrario Soto,

Gloria M^a Solano y Leticia Ramírez, (consejeras generales) y la Sra. Marisol García. Esa comisión de Medios de Comunicación Social es quien se debe encargar del Boletín.

Pues ¡manos a la obra! sin pérdida de tiempo y ya tenemos nuestro nuevo Boletín. Felicidades y gracias al nuevo equipo que habéis tomado el relevo.

Hna. Ana M^a Lander

EL COVID 19. "NOS QUEDAMOS EN CASA" HA SIDO EL SLOGAN

Queridas Hermanas Paz y Bien.

Quiero compartir con todas esta nueva experiencia que nos ha traído la Pandemia.

Estamos viviendo un momento histórico único por el confinamiento a que nos han sometido por el coronavirus; tiempo inaudito, inusual, extraordinario, infrecuente y sorprendente, fuera de lo común. Es momento de hacer una lectura creyente de esta pandemia y sacar conclusiones para nuestra vida. Sobre el plan de salvación de Dios, San Pablo nos dice: "*Por lo demás, sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman; de aquellos que han sido llamados según su designio*" (Rm.8, 28).

¿Qué hemos hecho en este tiempo? ¿Cómo lo hemos vivido? Ante la imposibilidad de estar en primera línea al lado de los enfermos, hemos potenciado nuestra intercesión al Señor y a la Madre de misericordia, salud de los enfermos y consoladora de los afligidos. A los que hemos acompañado muy de cerca no solo con la oración incesante, sino participando en esos momentos de convocatoria: al Ángelus a las 12:00 del día con el repique de la campana y saludando con los brazos abiertos a todos los vecinos que desde los distintos edificios, terrazas y ventanas se han sumado. A las 20:00 horas, al aplauso de la vecindad por todos los que trabajan ayudando a los enfermos, tanto física como espiritualmente siendo el consuelo para ellos; también por los que han dado su vida cuidando la vida de los demás. Aplausos que eran más sonoros por el eco que respondía en los edificios a través de los cuales se ha visto la solidaridad de todos.

Mi misión en la formación no ha cesado, ha sido intensa y constante como siempre sin afectarnos el confinamiento. Los centros de formación, han continuado trabajando *on line* y enviado los temas y trabajos para realizar.

El Secretario de la URC Lluís Serra i Llansana incansable, nos ha enviado todos los días artículos de religiosos/as, sacerdotes y laicos que se han planteado como vivir el tiempo de confinamiento, con reflexiones para alimentar nuestro espíritu y evitar así caer en el desánimo y el pesimismo, y alimentar nuestra esperanza.

Pensando en las hermanas que no pueden acceder a estos artículos los he ido recogiendo e imprimiendo para que también ellas gozaran de esta ayuda espiritual.

Por las tardes a las 18:30 horas he acudido con las novicias a la gruta de Lourdes del jardín de nuestra casa, para pedir la intercesión de María medianera de todas las gracias y cantarle el Ave de Lourdes. Hemos rogado por todas nuestras hermanas de los centros asistenciales y personal donde ha habido contagio y para que librara a las personas sanas de todo contagio. También hemos tenido presente a toda la humanidad ante la Virgen y en la oración de adoración comunitaria, con el Santísimo expuesto los jueves a las 19:00 horas con el mismo fin.

Han sido gestos muy pequeños pero el deseo es la salud para todos y para que se pueda normalizar nuestra vida y vuelva la paz y la fiesta.

En la casa general nos hemos sentido privilegiadas por tener la Eucaristía todos los días, fuente de vida y gracia por excelencia en la que hemos intercedido por esta situación de la Pandemia y los fallecidos. En la Liturgia de las horas mañana y tarde comunitariamente ha sido una constante e intensa oración de intercesión. Y tantas oraciones que cada una ha ido desgranando personalmente a lo largo del día. Hemos vivido con dolor el no poder visitar a nuestras hermanas ni poder acompañar a las que han fallecido.

Hemos vivido una Cuaresma muy singular y especial: Sobria en las celebraciones para solidarizarnos y acompañar a tantas comunidades religiosas y cristianas que no han tenido la misma suerte de la celebración eucarística y casi ni comulgar. Por otro lado sentía y se percibía la responsabilidad de ser más fraternas, de vivir la comunión, de ser portadoras de paz y como nos dice el Papa Francisco preocuparnos de "*al de la puerta del lado*".



En la Semana Santa hemos celebrado toda la Liturgia muy rica y muy silenciosa, con el retiro mensual incluido, donde ha reinado el recogimiento y hemos acompañado al Señor en su Pasión uniendo los propios sufrimientos a su Dolor sobre todo por el abandono de los suyos.

Personalmente he vivido un tiempo de interiorización y de conversión, de escucha atenta a la Palabra de Dios para poder ejercitarla en mis relaciones con mis hermanas. Tiempo de escucha, de pequeños gestos de servicio, de vivir las obras de misericordia no solo las corporales sino también las espirituales.

Ha sido un tiempo de aprendizaje y reflexión, de poderse centrar en lo esencial de nuestro ser cristianas y consagradas que no está en el hacer sino en Ser. Tiempo de gracia. Aprender a descubrir el paso de Dios por nuestra vida. ¿Qué nos quiere decir y o pedir hoy y ahora?

Entre las lecturas de todo este tiempo «hay preguntas que han resonado con fuerza en mi corazón». ¿A quién buscáis? ¿Yo que busco desde el corazón? ¿Es a Él o son otras preocupaciones humanas y pasajeras? ¿Por qué caminos? ¿Por el de ser reconocida o por el del abandono? En teoría quiero mirarle solo a Él, pero a veces el sentimiento se queja. ¿Por qué lloras? ¿Qué te pasa? ¿Es por mi falta de respuesta a su amor desinteresado y gratuito? ¿O por otros valores no evangélicos y humanos? ¿De qué hablabais por el camino? Pregunta Jesús a los discípulos: ¿No era necesario que Cristo padeciera y entrar así en su gloria? (Lc. 24,17.26) Yo me pregunto muchas veces: ¿Yo, de que hablo, de que tratan mis conversaciones en el día a día? Ha sido un tiempo con amplios espacios para poder orar y reflexionar más. Aprender a vivir el presente y dejar mi vida en sus manos.

Bueno esto es algo de lo que he vivido y sentido con fuerza y lo comparto para que todas unidas sigamos viviendo la fraternidad con esperanza y amor hecho caridad.

Recibid mi abrazo fraterno.

Hna. Ascensión Martín

COMUNICANDO EXPERIENCIAS

Al inicio del año 2020, todos nos repetimos, ¡Feliz Año Nuevo! Bendiciones para el año 2020, te deseo lo mejor, ¡Tanti Auguri! etc.

Llega febrero y nos sorprende esta noticia, que en China ha aparecido un virus muy infeccioso y mortal, se van repitiendo cada día las mismas noticias: tantos contagiados, tantos fallecidos, pero está lejos y lo escuchamos un poco fríamente.

Muy pronto se ve afectada Italia, nuestro país, y rápidamente va en aumento el contagio y la infección y las defunciones, aparece el miedo al contagio, la preocupación, los interrogantes, etc. se va complicando todo. El gobierno toma medidas, cierre de todo, sólo quedan abiertos los supermercados y las farmacias, hay que proteger y protegerse, hemos de ser prudentes y responsables siguiendo las normas que nos da el gobierno y protección civil.

Empieza el sufrimiento, cada uno por lo que le afecta: el trabajo, el sustento diario, los colegios, etc.

Al difundirse por todos los países, la OMS declara que estamos sufriendo una pandemia.

Surgen los interrogantes, más de uno nos hemos preguntado: "¿Qué nos está pidiendo Dios con esto? Alguna lectura positiva debemos sacar". Las iglesias cerradas, la misa por televisión, la comunión espiritual en lugar de sacramental, el Señor nos llama a intensificar la oración y a la conversión.

Las noticias siempre repiten el mismo tema: tantos contagiados, tantas defunciones, algunos curados, los hospitales están llenos, se improvisan otros nuevos, etc. Aumenta al pánico, la preocupación.

Bien pues, cada uno a cumplir con responsabilidad su obligación, nosotras en casa, sólo salimos a la compra una vez por semana, haciendo la fila con veinte delante para entrar al supermercado.

Hemos vivido una Cuaresma muy especial, seguida de una Semana Santa con gran intensidad, siempre desde casa y por televisión, sintiéndonos muy unidas y cercanas a todos.

El resto del día es cuestión de aprovechar el tiempo, he vuelto a leer los libros de la Congregación, esa riqueza que tenemos, que nos han dejado las hermanas que nos han precedido: *Isabel Ventosa y las Darderas; Antonia Valencia y las Darderas; Dulces manos ante una gran tragedia*.

Madre Isabel Ventosa, nuestra cofundadora, gracias a ella somos religiosas, vemos su valor y tesón, su lucha hasta conseguir la redacción de las constituciones.

Madre Antonia Valencia, qué riqueza espiritual refleja en sus cartas a las hermanas, su fortaleza de ánimo, y tantas y tantas virtudes de que estaba dotada. A ella debemos la expansión de la Congregación por tantas fundaciones que fue haciendo.

Viene la guerra civil española, 1936-1939 y con ella la persecución religiosa, el sufrimiento, la fortaleza en la fe de nuestras hermanas, la preocupación de unas por otras, gran ejemplo de unidad y hermandad. Ello nos ayuda a llevar con serenidad y confianza la situación de lucha y esfuerzo que estamos viviendo.



En el libro *Dulces Manos ante una gran tragedia*, queda reflejada la vida heroica, el espíritu de sacrificio y entrega a Dios, viéndole y atendiéndole en los enfermos de tantas epidemias e infecciones que se dieron a principios del año 1900 y que se van sucediendo durante unos años en la ciudad de Barcelona, y allí están las Dardereras en primera línea, sin miedo a la infección y contagio.

La Iglesia en este tiempo ha intensificado la oración, decretando algún día de ayuno y oración, como otras muchas iniciativas de solidaridad hacia los más necesitados, las personas para hacer voluntariado han surgido en todas partes.

Hemos seguido con gran atención y fervor las oraciones que se han ido sucediendo, súplicas por Italia y el mundo, detallamos:

- Súplica al Papa San Juan XXIII en su pueblo natal *Soto Il Monte (Bérgamo)*
- Súplica al Papa San Pablo VI en el santuario de *Santa María dei Mirácoli (Bregia)*
- Súplica al Papa San Juan Pablo II desde el *Policlinico Gemelli (Roma)*
- Desde el Santuario de la *Santa Casa de Loreto (Roma)*
- Desde el Santuario del *Divino Amore (Roma)*
- Desde el Santuario de la *Madonna dei Pompei (Nápoles)*

Algunos más, todos ellos presididos por el obispo de cada lugar. Con el rezo del Santo Rosario, lectura del evangelio, otras lecturas y cantos.

Nosotras hemos hecho, y seguimos haciendo, la pequeña acción de llamar por teléfono a las personas conocidas que viven solas, para hacerlos sentir nuestra compañía, también asistiendo una vez a la semana a prestar servicio al centro de Caritas que está al lado de casa, la caridad está por encima de todo, así lo están demostrando las instituciones y muchos voluntarios.

Ahora se habla de la Fase dos (pues estamos en la Fase uno), es decir, se intenta ir iniciando la actividad normal, poco a poco ir incorporándonos al trabajo de antes, con el miedo si de nuevo surgirán nuevos brotes, y con las preguntas ¿seguirá todo igual? ¿habremos aprendido algo? Tengamos confianza, seamos optimistas, sí que hemos aprendido a poner nuestra mirada en lo más importante como es el amor, la solidaridad, la hermandad, el valor la vida, y la necesidad de recuperar tantos valores que se han perdido u olvidado.

Con esta sencilla aportación, saludo a todos los lectores de Sembrado.

Hna. M^a Asunción García

COMPARTIENDO PENSAMIENTOS VOLADORES

Queridas hermanas y todos los que leen el boletín. Quiero compartir con ustedes unos pensamientos voladores que en este tiempo del COVID-19 me brotan así no más sin quererlo ni buscarlo, como dijo el poeta.

Llevábamos tiempo, mucho tiempo, sintiendo los gritos desesperados de la naturaleza, de nuestra madre tierra, el papa Francisco sacó una encíclica para llamar nuestra atención sobre el tema. La leímos, sí, nos tocaba muy de cerca porque somos franciscanas, hasta oramos con ella, luego no sabíamos bien si teníamos que guardar el agua sobrante de las jarras de la mesa o tirarla a las plantas para evitar el despilfarro. “*No consiste en eso*” nos decían las “entendidas en la materia”, otras, las mayores, lo tenían más claro: “*Si hubierais pasado una guerra ya veríais....*”. Y como llegó la ola del reciclaje, en una reunión de comunidad nos pusimos todas solemnes y decidimos de una vez reciclar, además encargamos a una hermana que nos hiciera letreros con los colores propios de cada grupo de desecho y saber dónde teníamos que tirar los residuos y demás basura, por cierto le salieron preciosos. Otra hermana se encargó de comprar los baldes, también muy lindos, y respiramos tranquilas porque ya estábamos siendo un poquito más franciscanas.

Más tarde, por obra y gracia de los medios de comunicación, apareció en nuestras vidas, en las pantallas de la tele y en los diarios Greta Thunberg, una joven activista de 17 años, sueca, que tras una ola de calor y de incendios forestales en su país decidió demandar al gobierno sueco para que redujera las emisiones de carbono con base en lo establecido en el Acuerdo de París, y protestar sentándose en las afueras del Riksdag todos los días durante la jornada escolar, junto con un cartel que decía traducido del sueco: “*Huelga escolar por el clima*”, y gritando a pleno pulmón: *nuestra casa está en llamas*. Hay que reconocerle a Greta su capacidad para movilizar a masas y plantarse ante los gobernantes, y la inteligencia con la que Dios le había dotado, pero tampoco hicimos mucho caso, porque lo cierto es que no hubo mucho tiempo.

¿Tiempo de qué? Pues de que las noticias nos sobresaltaran con un caso raro en la Gomera, debido a un contagio en China, leve, y poco más. Otro día, en Valencia, y además murió una persona y nos lo dijeron veinte días después y.....poco a poco iban saliendo otros casos hasta que llegó para quedarse con nosotros nuestro amigo el coronavirus. Y ya tiene lugar propio en los libros que dicen que “*Es un paquete microscópico de material genético rodeado de una capa de proteína y sólo mide una milésima parte de un cabello humano*”. Pues menos mal que es pequeño porque si llega a ser más grande tal vez la raza humana ya no existiría.

En poco tiempo todo se puso patas arriba. El mundo se desestabilizó, por todas partes llegaban noticias de sufrimiento, dolor, muerte, no daban abasto las funerarias, hospitales de campaña por acá y por allá, cifras cada vez más engrosadas, familias más diezmadas, incluso lo hemos palpado en propia carne con las hermanas que se nos han ido. Pasamos muchos días de incertidumbre y temor. Las noticias eran alarmantes y veíamos como el personal sanitario luchaba a brazo partido para salvar vidas, sin horarios, sin descanso. Tuvimos que reorganizarnos para vivir el confinamiento que se nos impuso para hacer frente a una realidad que no tenía otra salida.



Rezando el Ángelus.



Saludando a los vecinos.

Y ahora qué. Pues ahora que ya hemos llegado y sobrepasado la famosa curva y en algunos países ya estamos ensayando lo que será por un tiempo largo la nueva forma de vida, caemos en la cuenta de que el ambiente está más limpio, el agujero negro de ozono del ártico se ha cerrado del todo, el aire que respiramos es más puro. Descubrimos que se puede vivir con mucho menos de lo que pensábamos, y hemos aprendido a dar prioridad a lo realmente importante, que por otro lado es más sencillo de lo que parece. Este tiempo que estamos viviendo nos está dando una lección magistral que no se imparte en ninguna universidad del mundo. Sobre todo la posibilidad de valorar aquello que sin darnos cuenta hacíamos con tanta naturalidad como rutina. Y esto tanto en lo espiritual como en lo ordinario de cada día. Nosotras hemos tenido la gran suerte de celebrar cada día la Eucaristía porque el capellán también se confinó, y personalmente me ha dado un latigazo ese hecho. Qué diferente es para mí ahora celebrar, asistir a Misa. No es una cuestión de poner más atención, evitar distracciones, no, es mucho más, se trata de caer en la cuenta de que es el encuentro personal con el Padre y el alimento más formidable que me hace crecer en Fe, en Esperanza y en Amor. Y la eterna pregunta por qué a mí y a otras no. Y como soy un poco atrevida, pues respondo: El Padre sabe, y posiblemente era necesario para mi crecimiento espiritual y para tomarme más en serio las cosas de Dios.

La solidaridad con los demás vecinos confinados también. Es emocionante salir a la terraza cada día a las 12 a tocar las campanas para el ángelus, y ver en distintos departamentos a los vecinos asomados esperando para rezar juntos y saludando como si nos conociéramos de toda la vida. Los aplausos a los trabajadores de la salud a las 20 horas, los mensajes al móvil de la parroquia enviando material para orar, mensajes del obispado, las celebraciones que ha hecho el Papa Francisco

desde Roma, pareciera que toda esta situación de dolor, nos ha hermanado más, que ahora sí podemos decir lo de Francisco de Asís: "soy hermano de todos".

También es cierto que este tiempo nos está poniendo a prueba, estamos más susceptibles y sin darnos cuenta sentimos un poco "el encierro" de tantos días por más que los hayamos aprovechado trabajando, ordenando cosas que siempre se dejan para cuando haya tiempo.

De lo que podemos estar seguras es de que todo lo vivido no nos va a dejar indiferentes. Apreciar más las cosas simples que la vida nos ofrece, no darnos tanta importancia (esto es fundamental después de conocer las dimensiones de ese diminuto bicho: tan pequeño y la que armó). El dolor nos ha hermanado a todos y a partir de ahora sabremos dar valor a los gestos que se nos han prohibido durante este tiempo. Y estamos seguras de que no somos nosotras quienes llevamos las riendas de nuestra vida, sino el Padre y la Madre que velan por sus hijos.

Hna. María del Carmen Fernández

PIDO QUE MIS OJOS DIGAN...

Por eso pido que mis ojos digan. Pido al Señor que sea capaz de mirar como Él en medio de todo esto. Que mi mirada acoja y abrace. Y que sepa transmitir el agradecimiento por lo que me he ido encontrando, personas pacientes, que tras horas de espera dan las gracias, que escuchan y aceptan.

Hay momentos malos, de mucha carga. Situaciones complejas, como compleja es la vida. Pero cuando llego a casa y hago todo el ritual, que el agua y jabón no se lleve sus vidas, para que cuando la superficie esté limpia, lo esencial se mantenga, y esos rostros con su historia, se conviertan en sagrado con el gesto.

Valle Chías, rjm

Hace más de 2 años que trabajo en una residencia de personas mayores. Mi trabajo consiste en acompañar, estar con las personas, ayudarles a vivir en plenitud esta etapa de la vida, donde la fragilidad, las pérdidas, lo que somos, se hace tan visible y a veces insostenible. Muchas veces de broma decía que mi trabajo consistía en "dar besos". Les encantan los besos, la mano que sostiene y transmite ternura, el cuidado, la sonrisa, los gestos de cercanía.

Pero hace un mes todo cambió: un invisible virus comenzó amenazar y, con ello, las limitaciones dentro de la residencia, lo que se podía y no se podía hacer, los espacios en los que se podía estar, las distancias de "seguridad", la protección, escasa protección, las limitaciones de cada una de nosotras, los miedos, la angustia y también la lucha, el esfuerzo, el compromiso, comenzaron aparecer con fuerza.

Recuerdo la primera semana: Prohibido que vengan voluntarios, prohibida más de una visita de los familiares a la semana, prohibida la visita de familiares. Llevar a las personas a sus habitaciones, cada una en la suya, intentando que no se muevan de una habitación a la otra, sin protección



adecuada, comienza el estado de alarma. Pero estábamos bien, no había casos, algunas trabajadoras comenzaron a coger la baja, por miedo, por tener síntomas. Pero los ancianos estaban bien, aparentemente estaban bien. Representaba un cambio muy grande en sus vidas, un nuevo cambio más. Pasar de tener un espacio en la planta baja, un espacio común grande, luminoso, con posibilidades de salir a un patio, de ir a la capilla, de ver la tele, caminar, tener actividades, espacios de encuentro, donde se sentían pertenecientes a una familia a una comunidad...pasaron a tener que permanecer en el espacio íntimo de las habitaciones, solas, donde antes sólo iban a dormir. Por eso la primera tarde, desorientados, querían acostarse a las cuatro de la tarde, justo al subirlos. Una auxiliar se me acercó y me dijo: "¿tú qué piensas, María, de todo esto? de todo este cambio...tengo mucho miedo, yo no puedo, no podré con todo esto...". Se veía en sus caras la incertidumbre, el cansancio, el miedo por no saber qué hacer. Me mantenía firme, con fuerza, me sentía agradecida y sintiendo que estaba donde deseaba estar. Me ofrecí a ampliar mi jornada de trabajo. Era lo que podía hacer, ayudar en lo que hiciera falta, me parecía poco, pero era lo que podía dar, compaginando con otro trabajo. Intentaba dar ánimo.

En la segunda semana, parecía que había más "tranquilidad", las personas ya estaban situadas, las dinámicas de los trabajadoras/res, estaban organizadas. Me costaba encajar qué hacer y cómo estar en esta nueva realidad. La pregunta de cada día es: "¿Dónde voy?, ¿a qué planta voy?", el trabajo consistía en dar de comer a las personas más dependientes. Pero apareció el primer caso posible de Covid. La directora nos reunió y explicó cómo íbamos a realizarlo, cómo se debía entrar, con que materiales contábamos para hacerlo. En cada uno de nosotros se veía la expresión de preocupación, de alarma, de cómo lo vamos hacer con tan pocos recursos, con poca protección. Admirable las personas que han estado allí cada día, admirable la vocación y el deseo de cuidar lo mejor posible de las personas, a pesar del miedo, de la angustia, de las dificultades, agradecimiento por las personas que, a pesar del miedo, siguieron acudiendo al puesto de trabajo, agradecimiento

por la dirección del centro que ha permanecido allí, día tras día para ayudar y encontrar recursos, en medio de un gran abandono por parte de la administración, agradecimiento por la búsqueda de posibilidades, chistes, cuentos y música por altavoces, canciones, dibujos, revistas, juegos para que cada persona, desde su habitación, pudiera pasar este tiempo de la forma menos aburrida posible...

La tercera semana fue un baño de realidad...ya eran muchas las personas que presentaban síntomas. Murieron 4 personas...seguíamos sin tener protección adecuada para todos, sólo para acceder a las habitaciones con personas con posible Covid. Muchas trabajadoras comenzaron a coger la baja por tener síntomas. La directora tuvo que contratar personal nuevo. Vinieron unos 4 chicos jóvenes que habían hecho prácticas el curso pasado y ha sido un regalo. Verlos trabajar con esa entrega y cariño a las personas mayores. No es fácil el trabajo, no es fácil en las condiciones que estamos, pero ellos están aquí dispuestos, con ganas. Y, en medio de todo esto, el sentimiento de confianza, de poder aportar algo de ayuda, por muy poca que sea. De dar algo de respiro, alivio, escucha a las personas que están cada día, haciendo turnos de más de 12 horas... Reconocer que hay muchas personas que están viviendo para cuidar a los demás es un sentimiento que me emociona y me da esperanza.

Y la cuarta semana, gracias a la prueba confirmada de una persona que falleció, se han activado más cosas, nos enviaron al ejército para desinfectar la residencia. Más de la mitad de los residentes presentan síntomas, ya han fallecido 10 personas. Hay 15 trabajadoras de baja, 3 ingresadas. Vino un equipo de dos médicos y un bombero para ayudarnos a planificar cómo actuar. Las medidas de protección, aunque siguen siendo insuficientes según nos explicaron, son más completas, ya tenemos pantalla, bata de plástico, gorro, mascarilla y guantes...parece que nos harán las pruebas a todos los trabajadores y residentes. Esto ayudará a que podamos ser más eficaces y se puedan evitar más contagios...

Y con todo esto comenzamos la Semana Santa 2020...

Si Jesús me preguntará: "¿Cómo estás?" le diría que me siento...

...conmovida ante tantas personas sufriendo y a la vez tantas personas dándose por los demás, desde una entrega verdadera.

...a veces, asustada, con miedo, ver la muerte tan de cerca, en tantas personas te coloca en otro lugar. La enfermedad y la fragilidad asusta y, a la vez, nos recoloca.

...a veces, indignada y con rabia por la falta de ayuda, por la falta de protección, por el abandono, porque cuidar a los demás se convierte en una forma de estar desprotegida, dejarnos tocar por los demás lleva gran dosis de desprotección que hay que acoger y aceptar.

...a veces culpable: "¿y si yo tengo el virus y estoy contagiando?, ¿y si contagio a mi hijo...?", y en seguida veo que este sentimiento me centra en mí misma y me niega a los demás...y vuelvo a comenzar...

...agradecida por verte, Jesús, en cada una de las personas, por poder estar desde lo sencillo, desde lo más cotidiano, como es dar de comer, ayudar a hacer las camas, limpiarles las mesas, llevarles un poco de agua...



...conmovida, esperanzada y llena de confianza porque he visto a Dios Madre-Padre en cada una de las personas, trabajadoras/es, personas anónimas por las calles...está allí en medio de los más frágiles y vulnerables, sobre todo está allí.

... agradecida por la vida de cada una de las personas que has puesto en nuestro camino para que las cuidáramos, son nombres concretos que hoy están junto a Ti... Ellas son:

Rosa: *Por dos semanas encontré a su cuidador en el metro varias mañanas, su mensaje para ella lleno de amor: "Dile por favor que la quiero mucho, que tengo muchas ganas de verla . No puedo ir porque tengo un gran resfriado, pero espero verla pronto". El amor con el que lo había visto cuidar-la, estar con ella, una persona que estaba muy dependiente, no hablaba. Fue de los primeros "tesoros" con los que me encontré en el centro. Darle de comer, me interpelaba su fe, cuando la llevaba a la capilla a rezar. Ella fue la primera que murió, no de Covid, pero sí fue la primera que recibió el adiós de su familia, su único hijo, a través de la tableta, por Skype. No se podía acceder al centro.*

Javier: *Una semana antes de que entrara oficialmente el Covid en la residencia, lo llevamos al coro de la capilla, allí colocamos el rosario y algunos CD de música. Él escuchaba con atención, pero cuando escuchó la canción del "Pescador de hombres"... se escuchaba el fragmento "En tus manos he dejado mi barca, junto a ti buscaré otro mar" sus ojos brillaban, su mirada todavía la tengo grabada en mi memoria y me saltan las lágrimas, era puro amor lo que transmitía. Fueron instantes de amor que me regaló. Internamente agradecía por su vida. A la semana, estaba en cama, ya no comía, ya aislado por prevención, ya la llamada de despedida con sus familiares, ya mirándole la respiración desde la puerta, esperando que el Amor le abrazara definitivamente...Gracias, Javier, pocas palabras nos podías expresar, pero habían muchos gestos, movimientos, que hacías que transmitían lo que querías comunicarnos. Me queda la imagen junto al piano, intentando tocar algunas notas...*

Lucia: No la conocí mucho porque hacía poco que había llegado al centro, pero hay dos cosas que me impresionaron de sus últimos días: su sonrisa, cada vez que me acercaba a su cama la saludaba, ella sólo podía verme a los ojos, porque yo tenía una mascarilla, pero ella siempre me sonrió. También me impresionó que, el día antes de su muerte, pasaba por el pasillo y yo les iba saludando por sus nombres: "Hola, Asunción", "Hola, Nuria", "Hola, Lourdes", "Hola, Lucía" y, al verla desde el pasillo, me di cuenta que tenía los brazos elevados al techo y miraba hacia arriba. Me acerqué, ella me miró y sonrió. Pasé a lo largo del día por este pasillo, llevando comida, o ayudando en lo que podía, y tres veces la vi en esta posición. Su cara era de felicidad, de serenidad, su sonrisa y su gesto de brazos elevados al techo me conmovieron. Al día siguiente, recibí la noticia que había fallecido...siento profundamente que quizás fue "casualidad" pero allí estaba la presencia del amor que nos trasciende, acogiéndonla. Gracias por tu sonrisa.

Ana: Desde que la conocí me había hecho sufrir, porque su expresión y sobre todo su mirada me transmitía sufrimiento, dolor y tristeza. Lo que más le tranquilizaba era cogerla del brazo y caminar o cogerle la mano y quedarte sentada junto a ella. Muchas veces su expresión iba acompañada de un "¡Ay, ay, ay!". Sus tutoras me habían explicado que era creyente y que estaba vinculada a una parroquia, pero no fue hasta la semana pasada cuando esta experiencia que había formado parte de su vida tuvo un eco en lo cotidiano de cada día. Una Auxiliar me dice: "a ver si tú la puedes ayudarla comer, no come casi nada, a ver si quiere esta gelatina..." Y allí fui, estaba en la cama, ya hacía varios días. No tenía fiebre pero había tenido. Tenía los ojos cerrados. La saludé. "Hola Ana, soy María, vengo a darte un poco de gelatina para hidratarte." Ella continuaba con los ojos cerrados. Le coloqué la cuchara en la boca, hizo el gesto de comer, comencé a dársela con alguna dificultad hasta que se me ocurrió comenzarle a cantar la "Rosa d'Abril". Vi enseguida que eso le gustaba, abría la boca y comía hasta que se lo acabó. Le pregunté: ¿Quieres un poquito de fruta, lo probamos?". No esperaba que me respondiera, pero busqué un triturado de fruta y lo probamos. Siguió comiendo y yo seguí cantando. Casi al final abrió los ojos. Esta es mi última imagen de Ana. Abrió los ojos, pero su mirada no era de sufrimiento esta vez, estaba serena. ¡Gracias por tu vida!

Montserrat: Una señora muy especial que hacía poco que había llegado al centro, pero con mucho carácter. Era una señora muy creyente, rezaba el Padrenuestro y muchas veces gritaba: "¡Amén, amén!". Cuando la subieron a planta, los días que iba, me pedían que le diera de comer. Era difícil, no quería, iba acumulando la comida en la boca y luego la escupía...se me ocurrió rezar el Padrenuestro muy poco a poco, casi con cada palabra una cucharada. Ella fue comiendo ese día y para mi sorpresa, contaba con los dedos, como si rezará el Rosario. La siguiente semana, llegué al centro y estaba muy animada. Sus hijas le habían hecho un álbum con la historia de su vida y pudo decirme el nombre de cada una de las personas de su familia. Cuando acabamos de comer, la llevé al coro de la capilla, escuchó el rosario, lo escuchó atenta, rezaba cada oración, no olvidaré sus ojos cerrados, su manos cruzadas sobre sus piernas... Que las últimas palabras que se queden en tu recuerdo sean los nombres de tu seres queridos, el Padrenuestro y el Amén son un signo para mí. Gracias por regalarnos un poco de tu fe y amor a tu familia.

Laura: Para mí estará siempre en el corazón. “Estoy aburrida”, “¡Muéveme de aquí!”, “¡Dame de beber!”, “Tengo Sed”, muchas veces se comunicaba con imperativos. Al principio me chocaba, porque gritaba muy fuerte, pero luego al acercarte, casi siempre sonreía y su mirada era tierna. Su “dame de beber” me conecta con Jesús y la Samaritana. Jesús le dice: “Dame de beber”. Sí, realmente creo que Jesús está presente en cada uno de nosotros, en Laura es Él mismo que me dice: “Dame de beber”. A veces su manera de expresarlo podía generar rechazo, sólo al acercarnos a ella, podíamos ver realmente el Amor que habitaba en ella. Laura permanecerá en mi memoria para nunca olvidar que es desde la cercanía que encontramos al otro, es sólo desde allí que podemos dar de beber.

Mario: El artista, hombre de pocas palabras, muy observador. Cuando su esposa lo confundía con su hermano Gerardo, él sólo la miraba. No sabemos qué pensaría, pero lo que sí pude experimentar es cómo su preocupación por ella y su amor iban más allá de su enfermedad. Dos días antes de su fallecimiento, me acerqué a intentar que comiera un poco de gelatina, porque no quería comer. Él me miraba fijamente, como lo había hecho muchas veces. Le dije que venía a hidratarlo un poco. Le dije que su mujer lo quería y que estaba bien, que no se preocupara por ella. Y me miró y dijo: “¿Dónde está?” Le expliqué que estaba bien, en una habitación para ella sola. Que siempre preguntaba por él, que estaba bien. También le hablé de sus hijas y le di las gracias por su vida. Me dijo que no quería más gelatina y dejé de darle...La pregunta de “¿Dónde está?” me expresaba su preocupación y su amor para su compañera de vida, era un: ¿cómo está?, ¿estará bien?, dile que la quiero...

Rosario: Desde que llegué al Centro para mí fue un misterio porque, a pesar de que era la más joven, no hablaba, sólo se expresaba con la mirada y tocando cosas. Le llamaba mucho la atención lo brillante, podía pasar mucho tiempo tocando o mirando algo que tuviera brillo. Los últimos encuentros que tuve con ella fueron para ayudarla a comer. Dándole el desayuno, pan con mermelada y café con leche. Me miraba cada vez que quería que le volviera a acercar el pan a la boca. Su mirada era profunda. Con ella aprendí sobre la paciencia y sobre la importancia de estar realmente presente junto al otro. Lo último que hice por ella fue hacer su cama. Al hacerla pensaba, esto que es tan sencillo y cotidiano, si lo hago con amor, le puedo dejar aquí un poquito de eso y ella lo podrá acoger y sentir de alguna forma...

Rita: Al entrar en su habitación hubo varias cosas que me hablaron de su vida y de lo que fue. Había una biblioteca con libros. Me llamo la atención uno que se llamaba “El castillo” y que me hizo recordar “El castillo interior” de Santa Teresa. También la imagen de la Trinidad, del Dios Amor, comunidad. Un álbum de fotografías muy grande, con muchas fotos. Todo esto me hablaba de una persona con mucha vida interior, que había puesto su confianza en un Dios Amor y comunitario que le había ayudado a construir una familia. Los últimos recuerdos que tengo de ella, en su habitación, me hicieron pensar en lo difícil que a veces resulta acompañar a las personas cuando no pueden hablar, no pueden verbalizar lo que sienten, dónde les duele. Me quedo con el cariño y paciencia con que su cuidadora la cambiaba en el baño, yo sólo la sostenía, pero mientras la limpiaba, la colocábamos en su cama, le limpiaba la boca... Rita se dejaba hacer y parecía que eso la relajaba...

Aprendí qué importante es dejarnos hacer y vivir desde el abandono, dejarnos cuidar. Gracias. Estoy segura, sin conocerte mucho, que regalaste muchos cuidados a los demás. Gracias por dejarte cuidar en los últimos momentos de tu vida.

Gloria: *Con ella nos unía un recuerdo especial por Torreblanca, un lugar en Castellón donde ella y yo habíamos pasado buenos momentos de nuestra vida. Descubrirlo en algunas de nuestras conversaciones fue bonito y nos unió. Se sentía muy feliz y agradecida por su familia. La última semana de su vida, fui viendo como esta enfermedad actúa en las personas. De estar bien dentro de la edad y de su estado de autonomía, fue en pocos días manifestando algunos síntomas, no muy claros al principio pero que poco a poco se fueron agudizando: diarrea, desorientación, fiebre, algo de tos... Al comenzar el confinamiento, recuerdo que entré en su habitación y leía un libro, como marca páginas tenía una foto de su nieta con su bisnieta, me la enseñó orgullosa y feliz. Estaba sonriente y tranquila. Pero esta semana, cuando pasé por su habitación me dijo: "Tengo sed, dame de beber" y volvieron a mí Jesús y la samaritana...Le di de beber muy poco a poco y la ayudé acostarse en la cama. Hace pocas horas recibí la noticia que había fallecido, justo hoy Viernes Santo, se fue con el Padre, pero su sonrisa y su amor por su familia, permanecerán.*

María: *Ya está con José, con Carlos, con Carolina, con Marta...*

Gracias al Padre por sus vidas y por las de tantas personas que por el Covid o cualquier otra causa sufren.

*Padre mío, me abandono a Ti.
Haz de mí lo que quieras.*

*Lo que hagas de mí te lo agradezco,
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo.
Con tal que Tu voluntad se haga en mí
y en todas tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío.*

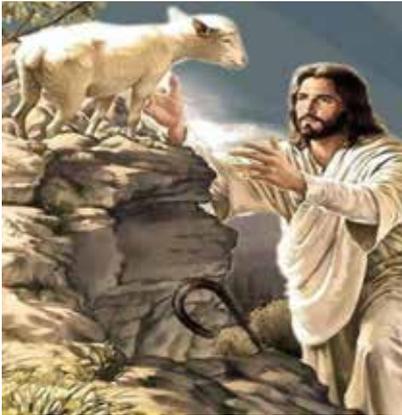
*Pongo mi vida en Tus manos.
Te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mí amarte es darme,
entregarme en Tus manos sin medida,
con infinita confianza,
porque Tu eres mi Padre.*

Charles de Foucauld

María Labernia
Residencia San Ignacio de Loyola



LA COSECHA



EL SEÑOR HA SIDO Y ES MI PASTOR

El día 12 de mayo de 2020, se cumplieron 50 años de mi profesión temporal o consagración al Señor. Quiero compartir con vosotras, el sentimiento que fluía de mi corazón al pensar en este aniversario.

El Señor durante estos 50 años de mi vida consagrada, ha sido mi Pastor y, como dice San Juan en su primera carta (cf. 1º Jn.1, 1) lo he oído, lo he visto, lo he contemplado, lo he palpado. Unas veces viviendo conscientemente y agradeciendo el momento en el que Él estaba a mi lado y otras veces inconscientemente, pero al mirar hacia atrás, he tenido y tengo que decir ¡*gracias Señor!* porque fuiste mi Pastor, a pesar de estar distraída y de no ser consciente.

Y mi oración agradecida es esta: Tú me has hecho recostar en verdes praderas: para escuchar tu Palabra, para contemplarte y para adorarte. Me has guiado por las sendas rectas para poner en práctica tu Palabra y para servirte en el prójimo doliente y necesitado.

He pasado por valles tenebrosos y Tú has estado conmigo. Cuando miro hacia atrás, tengo que decirte ¡*gracias Señor!* porque me has cuidado, me has protegido has sido mi Pastor.

Tu bondad y benevolencia me han acompañado siempre en mi vida, tanto cuando he reposado en verdes praderas, teniendo la satisfacción de que todo iba bien porque Tú estabas conmigo, como cuando me he encontrado con barrancos y valles tenebrosos, con el sentimiento de que Tú no estabas presente, pero hoy y hace tiempo reconozco y te agradezco de que siempre has estado conmigo.



50 aniversario de consagración religiosa.



Hna. Sagrario con su madre y su hermana Conchita el día de su profesión



Hna. Sagrario con sus padres y su hermana Conchita, en las bodas de plata

Delante de mis enemigos, Tú siempre me has dado el "alimento", los medios que necesitaba para hacerles frente. Tu misericordia gratuita, siempre ha estado conmigo, en estos cincuenta años y todos los días de mi vida.

Por eso tengo que terminar diciendo: ¡Gracias Señor, porque todos los días de mi vida, Tú has sido mi Pastor!

Hna. Sagrario Soto

125 AÑOS DE MADRE ISABEL VENTOSA

Este año 2020 se cumplieron 125 años de la muerte de nuestra cofundadora Madre Isabel Ventosa. Desde finales del año anterior se venía preparando esta fecha especial: el día 2 de abril tendríamos la misa en casa, y el sábado 4 iríamos a celebrarlo, también con la Eucaristía, en el mismo pueblo donde nació Madre Isabel: Vilanova y la Geltrú. Las que aún no conocemos el pueblo estábamos muy entusiasmadas con poder ir y esperábamos estas fechas con gran expectativa. Pero el año nuevo nos trajo un gran imprevisto, un bichito que veíamos muy lejos y que de repente viajó hacia todo el mundo, y nos obligó a todos a quedarnos en casa, en cuarentena, por tiempo indeterminado...

Las ciudades se detuvieron, pero el tiempo no: Pasó enero, febrero, marzo... y llegó abril, llegó la fecha esperada, ya no había paseo ni misa en el pueblo, pero el aniversario igualmente se cumpliría. ¿Qué podemos hacer para animar este día en medio de esta situación? Una semana antes de la fecha, en la clase de formación, Madre Ana María nos pidió como tarea que hiciéramos un árbol genealógico de Madre Isabel, para que se lo presentáramos a la comunidad el día 2. Dos días antes de la fecha, en la casa se colocaron afiches preparando para este día: destacando lo que celebrábamos, la fecha, las virtudes de Madre Isabel y su fotografía. Al verlo colocado en la sala, nos gustó, pero nos pareció que debía destacarse aún más, verse bien la imagen de Madre Isabel, y nos



pusimos en la tarea de hacer lo mismo ¡pero más grande! La noche anterior nos pusimos a preparar la foto de Madre Isabel en un tamaño grande: dividimos la imagen en varias partes, aumentamos su tamaño, las imprimimos y las unimos como si fuera un rompecabezas, nos quedó aproximadamente de 1m x 70cm; lo mismo hicimos con el escudo de la Congregación. Fue un duro trabajo, pero más lo fue para la impresora de la comunidad. En esa misma noche lo colocamos en la sala central, en el vidrio donde se encuentra la claraboya. Teníamos todas las luces de allí encendidas para que quedara bien puesto, y no encendimos más porque no había... A las 00hs en punto del día 2 de abril quedó colocado, para que a la mañana siguiente lo encontraran las hermanas. Fue un gran trabajo en equipo: animándonos, cantando para no dormir, y todo hecho con gran entusiasmo para celebrar el día siguiente, en medio de la cuarentena. Varias hermanas nos transmitieron su alegría, emoción y agradecimiento.

Aquella mañana celebramos la misa dedicada a la Madre Isabel, el Mn. Martí la tuvo presente en su homilía recordándonos algunas de sus virtudes, destacando la gran Madre que fue para las Dardereras. En la tarde, como cada jueves, tuvimos la clase de formación con Madre Ana María, sólo que en esta oportunidad también estuvieron invitadas otras hermanas, ya que hablaríamos sobre la Madre Isabel Ventosa en el tiempo del cólera, relacionándolo con el momento actual que estamos viviendo. En este tiempo las Dardereras, con Madre Isabel como superiora, estuvieron desde el comienzo disponibles a servir donde se las necesitara; el obispo contó con ellas y fueron de gran ayuda durante la epidemia. Hoy nuestra disponibilidad también se hace presente de diferentes maneras: si nos necesitan en las residencias, ahí estaremos; mientras no, igualmente estamos presentes desde la oración por todos los que están trabajando duramente en estos momentos, por todos los que están sufriendo la epidemia directa o indirectamente. La Madre Isabel nos dejó su ejemplo, un gran testimonio de prontitud, para que hoy, ante todo, estemos donde estemos, sea con una actitud activa, dinámica, viva y solícita.

“GUSTAD Y VED QUÉ BUENO ES EL SEÑOR”

Queridas hermanas Paz y Bien. Por medio de nuestro boletín sembrando quiero expresar mi acción de gracias al Señor, por los 25 años de Consagración Religiosa, que fue el 25 de Marzo del año 2020. La Iglesia celebra esta gran solemnidad de nuestra Madre del cielo con gratitud. María es la criatura que aceptó ser Madre de la humanidad dejando que el Verbo se encarnara en su seno materno. Aunque este año hemos vivido un tiempo muy particular por estas fechas con esta pandemia mundial conocido como COVID 19. Para mí la mejor celebración y renovación y acción de gracias fue en febrero donde pude participar de los ejercicios espirituales, que siempre es un momento de gracia especial.

Pero mi comunidad no quiso que pasara desapercibida esta fecha. Me hicieron una gran sorpresa, de buena mañana agradeciendo a Dios por los 25 años de entrega al Señor, unidas en la oración con una hermosa y profunda reflexión sobre la Anunciación de la Virgen, transmitida por las redes sociales, por el Padre Carlos Yepes un sacerdote colombiano. Y después a la hora del almuerzo una comida de fiesta, donde hemos compartido en un clima fraterno recordando un poco cada una como descubrió su vocación, las personas que influyeron, etc. Después, a la tarde a dar gracias con el rezo de vísperas, por todo lo vivido durante el día.

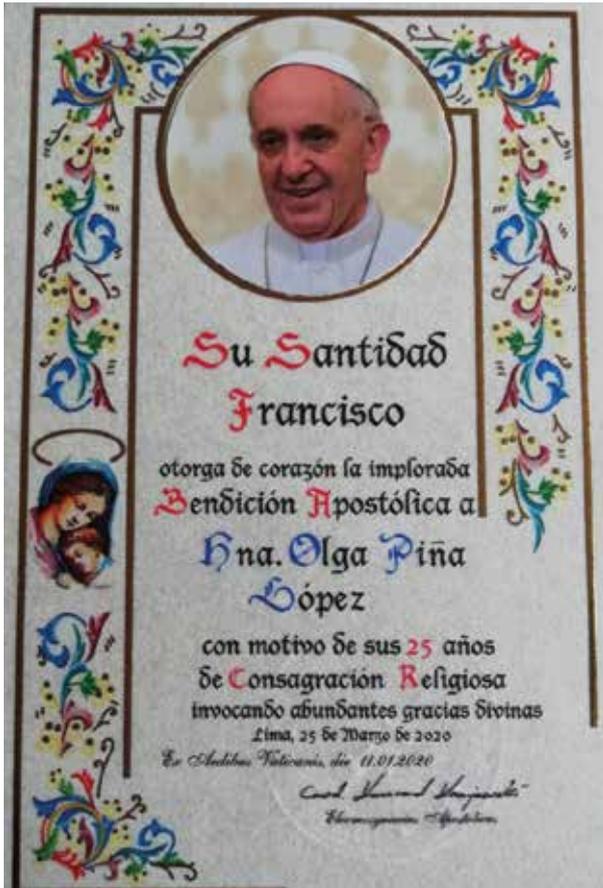
El título Gustad y Ved que bueno es el Señor, quiere expresar lo que ha significado mi caminar en la vida religiosa junto al Señor en estos 25 años. Con certeza puedo decir con San Francisco de Asís “El Señor me dio Hermanos” (test. San Francisco)

Al recordar estos 25 años de camino junto al Señor me viene a la memoria y no puedo dejar de recordar el inicio de mi vocación religiosa, las personas y los medios que el Señor puso en mi camino para responderle con un Sí generoso. Una persona clave en mi decisión personal fue Hna. Encarnación Santamaría Martínez, más conocida como Madre Encarnita, como la llamábamos las alumnas del Colegio Carlos Caveró Egusquiza de Orellana. Fue ella quien nos invitaba a participar de las jornadas vocacionales que se realizaban con las alumnas de cuarto y quinto de secundaria en los años 1988-1990, en los salones parroquiales de la Comunidad de Orellana. Donde nos explicaba la vocación y los diferentes estados de vida. Había un tema clave que se titulaba: “No vives por casualidad”.

Recuerdo que yo era un poco rebelde, cuando me preguntaba Madre Encarnita si me gustaría ser madrecita, le respondía que no, yo quiero casarme y tener mis hijos, etc. Ella me respondía: las personas sabemos lo que queremos pero no sabemos lo que Dios quiere de nosotros.

Yo iba a las jornadas por pura curiosidad y posiblemente ella me había echado el ojo y el Señor en su gran misericordia me había regalado el don de la Vocación y yo hasta ese momento ni me había percatado. Estaba lejos de lo que más tarde fui descubriendo, el don maravilloso y grandioso que es pertenecerle a EL

Fue así como llegue a la comunidad de Callao a finales del año 1990 para participar con otras jóvenes de diferentes provincias y algunas de Lima de una convivencia de 15 días. Después de esta



experiencia decidí continuar en la Congregación. Hoy después de 25 años de camino junto al Señor, tengo la certeza absoluta de que nunca estamos solos porque Dios nos prometió: yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo. (Mt 28,16-20)

Gracias por cada hermana y Comunidades donde la obediencia me llevó a servir y de las que he aprendido, más que con palabras con su testimonio de entrega en el servicio cotidiano. Lo más importante y que nunca nos falta es el Sagrario, donde Jesús siempre nos espera para ayudarnos a reponer fuerzas y así continuar el peregrinar de la vida. Como suelo decir, cada lugar tiene sus luces y sombras y en cada realidad donde nos encontramos, hemos de hacer camino en comunión con nuestros hermanos los hombres.

Bueno hermanas reitero mi agradecimiento en primer lugar a Dios, por el don de la vocación religiosa, a la Congregación por haberme acogido como un miembro más de esta gran familia, unidas no por la sangre sino por un vínculo más fuerte que es el Espíritu del Señor, y la protección de nuestra Madre del cielo la Virgen María. No me

cabe la menor duda que María siempre es esa luz que nos conduce al corazón de su hijo, y como buena Madre nos cubre con su manto en cada momento y sobre todo cuando más lo necesitamos.

Que en este tiempo Pascual el Señor siga acompañando a la humanidad doliente como lo hace siempre, infundiendo paz y esperanza.

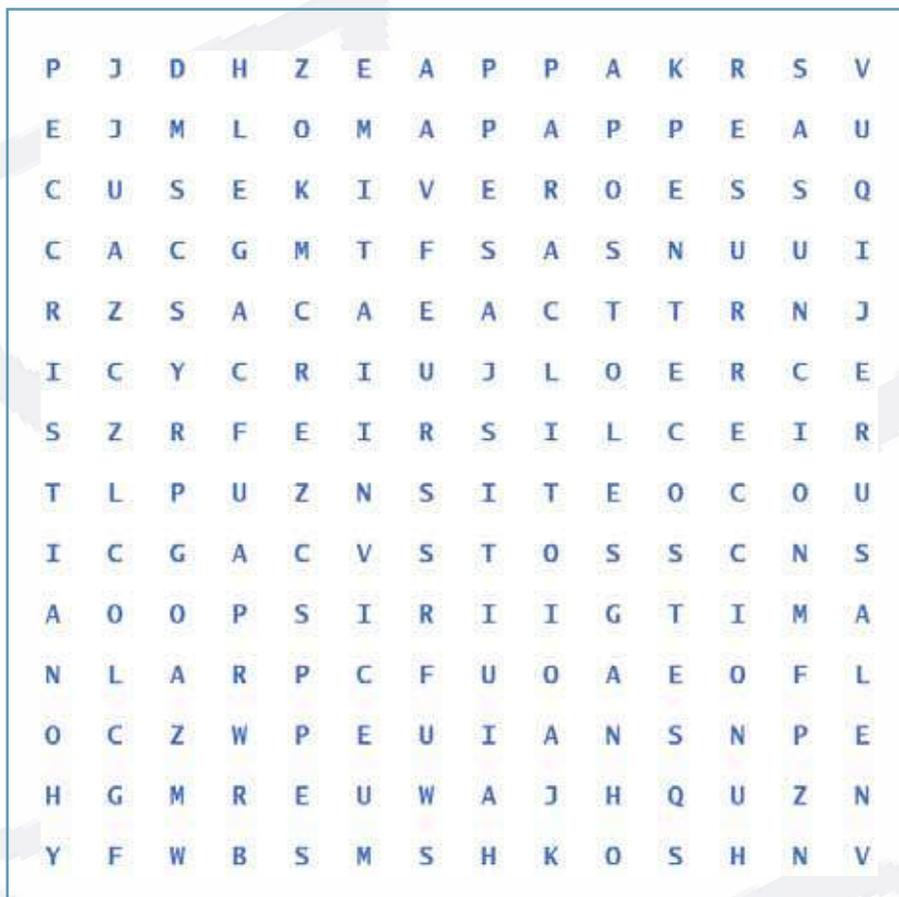
Unidas en el recuerdo y la oración

Hna Olga Piña López
Comunidad de Callao



EN BARBECHO

SOPA DE LETRAS



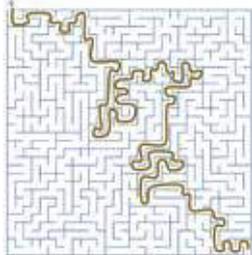
APÓSTOLES
ASCENSIÓN
ASUNCIÓN
CIRIO
CORPUS
CRISTIANO
CRUCIFIJO
EMAÚS
EUCARISTÍA
JERUSALÉN
PARÁCLITO
PASCUA
PENTECOSTÉS
PÉSAJ
PRESURRECCIÓN
RUAH

¡BUSCA LAS NUEVE DIFERENCIAS!



Soluciones del número 197

LABERINTO



CRUCIGRAMA

Horizontal: 5 Adviento,
8 Solemnidad, 9 Pesebre,
10 Rut, 11 Isaías, 12 Gabriel,
14 Biblia, 16 Profeta,
17 Herodes, 18 Ontología,
19 Mesías

Vertical: 1 Navidad, 2 Belén,
3 Reyes, 4 Bautismo, 6 Vigilia,
7 Oseas, 13 Epifanía, 15 Vela



NOTICIAS

LLAR FEM CAMÍ: UN HOGAR PARA MUJERES EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD



Queridas hermanas: La imagen que observáis es la que acompaña a la difusión del Proyecto Congregacional que hemos programado implantar en el edificio de la C/ Hospital. La difusión se ha hecho a través de la revista "Pronto" y del periódico "La Vanguardia", el coste de esta difusión lo han asumido dos personas bienhechoras de la congregación.

Para llevar a cabo este proyecto, todo el edificio de calle Hospital se va a rehabilitar. Después de año y medio, que ha supuesto la elaboración del proyecto básico, por fin el 20 de febrero se pudo presentar al ayuntamiento y el 3 de marzo nos llegó el permiso de obras. Este hecho lo acogimos con gran alegría y nos llevó a fijar la fecha para iniciar las obras. Las obras se iniciaron el día 17 de marzo, pero debido a la pandemia y a la situación de alarma decretada en España, en la obra se van haciendo pequeños trabajos. El día 27 de marzo se paralizó toda la actividad no esencial, el día 13 de abril se permitió a las empresas volver al trabajo, con las medidas de protección oportunas y el día 14 se han reanudado las obras. Pedimos a Dios y a la Virgen en su Natividad la protección de los trabajadores y que la obra llegue a buen fin.

GESTOS QUE SALVAN VIDAS

La comunidad católica china en Barcelona, para ayudarnos en la lucha contra la pandemia, ha donado a la Congregación material de protección y desinfección que se ha distribuido en nuestras residencias. Desde estas páginas expresamos nuestro agradecimiento y de manera especial a la Hna. Juana Zhang Min, que ha coordinado esta y otra gran donación de mascarillas que nos han llegado desde China.



SONIDOS QUE LLENAN DE ESPERANZA



Por idea de los obispos españoles, desde que empezó la pandemia a las 12 del mediodía repican las campanas de las iglesias, para rezar por el fin de la pandemia, por los enfermos y por todos los que sufren a causa de la misma. De la comunidad de Casa General cada día subimos un grupo al terrado y al son de la campana rezamos antes el Ángelus y ahora el Regina coeli. Después si el estado del tiempo lo permite paseamos o correteamos por el terrado para mover las articulaciones y estimular la circulación.



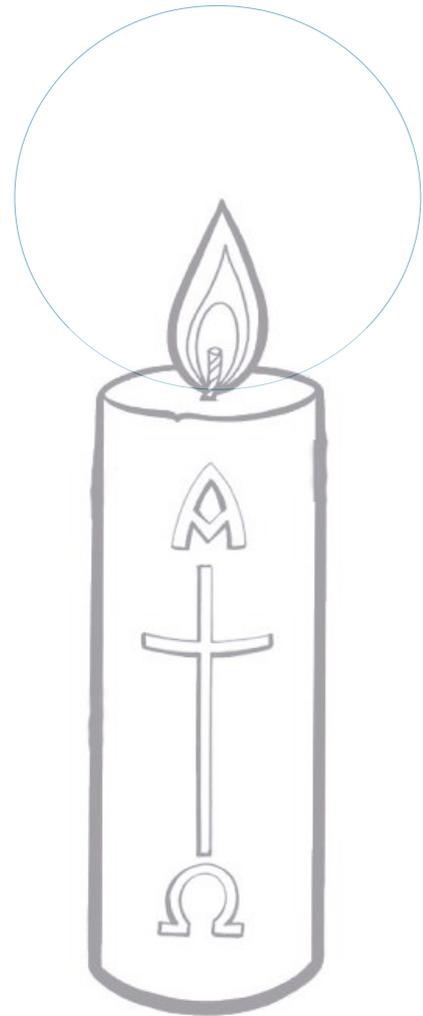
El otro sonido se oye a las 20:00 horas, un grupo de hermanas desde el terrado que da a la travesera nos unimos a los vecinos que salen a sus balcones y terrazas para fundirnos en un aplauso colectivo, y así agradecer y animar a los sanitarios y a tantas personas que están implicadas en el cuidado de los enfermos y de toda la ciudadanía.



NECROLÓGICAS

-  **Nuria Armengol**, segunda madre de Madre María del Carmen Fernández de la comunidad de Casa General. Falleció el 15 de marzo de 2020.
-  **Hna. Andrea Segura Morell (Concepción)**, de la comunidad de Casa Torre. Falleció el día 24 de marzo de 2020.
-  **Agustina Gutiérrez**, cuñada de la Hna. Enriqueta Pérez de la comunidad de Casa General. Falleció el día 26 de marzo de 2020.
-  **Carmen Muñoz**, hermana de Hna. Concepción Muñoz de la comunidad de Casa Torre. Falleció el día 30 de marzo de 2020.
-  **Antonio Toribio**, hermano de nuestra Hna. Soledad Toribio de la comunidad de Casa General. Falleció el día 7 de abril de 2020.
-  **Hna. Antonia Ortiz Ruiz**, de la comunidad de Casa Torre. Falleció el día 9 de abril de 2020.
-  **Presentación Arratibel**, hermana de nuestra Hna. Encarnación Arratibel de la comunidad de Catamarca. Falleció el día 9 de abril de 2020.
-  **Hna. María Mercedes Breu Noguera (María Lourdes)**, de la comunidad de Casa Torre. Falleció el día 22 de abril de 2020.
-  **Josefa Puga**, hermana de nuestra Hna. Antonia Puga de la comunidad de Sarriá. Falleció el día 24 de abril de 2020.
-  **José Rengifo**, hermano de la Hna. Teresita Rengifo de la comunidad de Catamarca. Falleció el día 2 de mayo de 2020.
-  **J. Lenin Rengifo**, hermano de Hna. Teresita Rengifo de la comunidad de Catamarca. Falleció el 16 de mayo de 2020.

« YO SOY LA
RESURRECCIÓN
Y LA VIDA »





Congregación de Hermanas Franciscanas
Misioneras de la Natividad de Ntra. Señora